

# «El Ayuntamiento ha recuperado el papel de acompañar a inversores y ciudadanos en sus iniciativas»

## Eneko Goia Alcalde de San Sebastián

El alcalde cree que la ciudad ha retomado sus expectativas, anuncia una revisión del PEPPUC y fija las obras del Metro para principios de 2017

### BALANCE DEL PRIMER AÑO DE LA LEGISLATURA

AINGERU MUNGUÍA

Eneko Goia hace un balance positivo del primer año de legislatura, se muestra especialmente satisfecho de haber desbloqueado la operación de Txomin Enea y cree que las expectativas de la ciudad han cambiado gracias al talento, representatividad y conexión con la ciudad del equipo de gobierno.

¿Qué balance hace de este primer año de gobierno?

«Sin pretender caer en la autosatisfacción, creo que el balance es positivo. Ha sido un año muy intenso, en el que hemos tenido que tomar las riendas de muchas cosas y creo que hemos tenido la capacidad de desbloquear algunos asuntos, reorientar otros e ir tomando decisiones que permitan que algunas cosas vean la luz y otras vayan por buen camino para que a lo largo de la legislatura se puedan materializar».

¿Esperaba que el año transcurriera como lo ha hecho?

«Ha ido bastante sobre lo previsto. El hecho de que se haya dotado de estabilidad al Ayuntamiento ha hecho que las cosas, dentro un orden, hayan sucedido de forma previsible».

¿Era la estabilidad un valor a lograr en la presente legislatura?

«Sin duda. Si hay algo que perjudica a una ciudad con potencial y grandes posibilidades es la inestabilidad. Que no solo se produzca porque hubiera un gobierno en minoría sino porque no había una mínima visión compartida sobre los proyectos. Eso se notaba mucho y lastimaba la gestión».

¿Cómo está funcionando la coalición de gobierno con el PSE?

«Yo creo que está funcionando bien. Hicimos un esfuerzo por elaborar conjuntamente un programa de gobierno, dado que lo importante es qué quieramos hacer, y más allá de roles normales que puedan existir en el día a día, con el programa de gobierno no hay disonancias».

¿Cómo marcha la capitalidad cultural europea 2016?

«Como proyecto está funcionando bien, se está cumpliendo el programa,

con participación y respuesta de los públicos y de la ciudad. Probablemente, el inicio fue accidentado y eso fue una oportunidad perdida, de lo cual me lamento. Y luego siempre ha existido una cierta dificultad de conexión que se debe a la distancia entre lo que es la capitalidad y lo que la gente pensaba que debía ser. El ejemplo es un carta que escribió una lectora en el Sirimiri de DV esperando grandes conciertos y óperas. Hay un problema de percepción porque nunca, ni cuando se concibió el proyecto en 2008, se pensó con grandes óperas ni conciertos».

¿Si tuviera que destacar un logro ¿qué nombraría?

«Diría que Txomin Enea. Escenifica el desbloqueo de un tema que ya está en marcha. Más allá de eso, en términos generales, durante este año se ha generado una nueva expectativa respecto a la ciudad. La gente percibe que la canalización es más fácil, desde las inversiones hasta muchas cosas. Se nota un cambio y era lo que, al final, se pretendía. La ciudad está más dinámica, con más iniciativa, más motivada. Para mí el motor de la

ciudad son los ciudadanos y nuestra responsabilidad es saber acompañarles y ayudarles en su iniciativa. Ese papel del Ayuntamiento se ha recuperado y eso se nota».

¿En qué plazos barajan materializar el proyecto de Pescadería?

«Hay muchos factores que cuentan. Estamos tres protagonistas (Ayuntamiento, Osakidetza y el concesionario) y no sé en qué tiempo van a poder hacerse determinados movimientos. Desde el Ayuntamiento vamos a dar todos los pasos y empujar para que sea lo antes posible. Aún y todo, entiendo que este va a ser un proyecto que nos va a llevar la legislatura. Desde la redacción de los propios proyectos de ejecución, la articulación de las fórmulas para encajar tres actores sobre un mismo espacio y luego la materialización que entiendo que se tendrá que hacer sin que el mercado interrumpa su actividad. Llevará su tiempo».

¿Ilunbe se sacará en breve a la venta? ¿Qué espera de este concurso?

«Si lo sacamos a la venta es porque tenemos una expectativa de que hay quien quiere hacer una inversión. Es-

peramos que se ponga en uso y el Ayuntamiento pueda obtener un ingreso de algo que le ha costado mucho dinero. Cada vez que voy a Ilunbe veo cómo aquello va degradándose y eso no es bueno. La venta puede servir para poner en valor también una infraestructura que tiene ahí la ciudad, el Donostia Arena 2016, que es polivalente y puede servir para muchos usos».

¿Por cierto, ¿va a servir para espectáculos taurinos en el futuro?

«Pues es algo que yo creo que conviene despejar. Por una parte, tenemos una iniciativa ciudadana que ha sido interrumpida por una sentencia. Creo que nos corresponde tratar de dar cauce a esa consulta, porque si en este Ayuntamiento y por unanimidad hemos dicho que creemos en las consultas ciudadanas y que para ello hace falta que un 5% de los ciudadanos nos lo pidan, y nos lo han pedido, creo que si somos coherentes y no hemos 'postureado' al aprobar el Reglamento de Consultas es nuestra obligación buscar un cauce para que eso llegue a buen puerto. Y, desde un punto de vista puramente práctico, creo que tenemos que tomar una decisión. No podemos estar todos los años debatiendo sobre qué orientación de futuro le queremos dar. En este momento, es una plaza de toros que, adaptada, sirve para otras cosas. Despejar la incógnita, decidir, siempre es bueno».

¿Si van solo 25.000 personas a votar, el gobierno se sentirá vinculado por el resultado de la consulta?

«Ah, no lo sé. No voy a entrar en ese terreno. Todavía tenemos que ver cómo hacemos la consulta y lo segundo será intentar que participe el mayor número de ciudadanos».

¿Considera que el PEPPUC sigue siendo un instrumento válido para encauzar las discusiones sobre la protección del patrimonio?

«El PEPPUC protege un gran número de edificios. Ha habido polémica respecto a tres edificios, sobre todo el de Miracruz 19, porque podría alterar la configuración del barrio de Gros y hay mucha gente preocupada con eso. Ha habido un encadenamiento de casos, pero el PEPPUC es un instrumento válido, aunque lo ocurrido nos llevará a volver a reparar este documento para que no nos vuelvan a pasar cosas como estas».

¿Augura una solución cercana para darle un uso al Bellas Artes?

«Estamos en una especie de fuego cruzado en el que existe un régimen de protección establecido por el Gobierno Vasco, un propietario que me imagino que pensará en una serie de usos y un garante de que la protección se cumpla que es la Diputación».

«Pero la ciudad tiene un edificio envuelto en redes y eso nos hace tratar de detener ese fuego cruzado y buscar el punto de encuentro. Es nuestro empeño el ver cómo podemos interpretar ese nivel de protección de forma lo suficientemente inteligente para que un nuevo uso sea posible. El peor escenario es el actual: tener un edificio en ese estado y vacío».

¿Cómo está funcionando la estación de autobuses?

«Bien. Yo creo que hay normalidad. Aquí, como en muchos proyectos de esta ciudad, se hizo la antecámara del caos y está bien que aprendamos la lección de que cuando las cosas se estudian, salen mínimamente bien. La gente está contenta, hay algunas quejas en temas menores pero la valoración que me llega de los usuarios es que están contentos con el servicio».

¿Sabe cómo marcha el proyecto de la estación del TAV?

«El gran problema con todas las cuestiones que tenemos con Madrid es esta situación de interinidad. Y aunque sé que a nivel técnico hay reuniones las decisiones políticas en estos momentos no existen».

¿Qué tienen pensado para Sagüés y cómo lo van a hacer?

«Queremos pulsar la opinión de la Escuela de Arquitectura, que nos puede aportar conocimiento en algo que no tenemos cerrado ni definido. Ese espacio es manifiestamente mejorable, pero también tiene unas determinadas características que no deberíamos perder como es un amplio espacio público y un muro con mucha personalidad vinculado al surf. Exploraremos a la Escuela para que nos ayude a reflexionar sobre ese entorno. Otra cosa es que igual hay que hacer cosas puntuales, antes de la intervención definitiva, como mejorar la situación de terrazas pegadas a coches aparcados. Eso es mejorable y se puede hacer en un plazo más corto, pero el estado final de ese espacio hay que pensarlo bien».

¿Qué opina de la polémica sobre el reparto de los congresos? ¿Está Donostia perjudicada por el reparto que hace el Gobierno Vasco?

«Me parece que es una polémica un tanto estéril y artificial. Cuando tengo que reclamar lo hago con toda la vehemencia necesaria, pero creo que entrar en una dinámica de reproches no es el camino más inteligente».

¿El Metro llega este verano a Aitzia, ¿qué plazos se manejan para ejecutarlo por el centro de la ciudad?

«Creo que a principios de 2017 está en disposición de poder ser abordada la obra de la pasante. A mí me gustaría que así fuera. Creo en este proyecto, que trasciende San Sebastián y que tiene una enorme capacidad transformadora, sobre todo teniendo en cuenta que el objetivo es cambiar la distribución de los modos de transporte reduciendo la parte del 'queso' que tiene el vehículo privado. El objetivo no es otro. Y este proyecto sí tiene la capacidad de incidir en este aspecto. Cuando te dicen que para ir de Amara a La Concha no necesitas un Metro, ya. ¿Pero de dónde vienen los coches que inundan el Centro? La mayoría del resto de Gipuzkoa. Y este es un proyecto que aborda ese tema y que tiene un beneficio inducible para Donostia».



Goia, en su despacho durante la entrevista. :: LOBO ALTUNA

### EN CORTO

«Fue una pena el resultado del Puente de la Convivencia»

¿Algo que le ha decepcionado este año?

«El Puente de la Convivencia (inauguración del 2016). Han pasado muchas cosas, pero la que más tristeza me ha provocado fue esa. Una sensación de pena porque la gente se vuelca y no responde a las

expectativas generadas».

¿Un éxito?

«Txomin Enea. Es algo de lo que estoy especialmente contento. Hubo momentos que percibimos un bloqueo y que finalmente haya salido para mí es una satisfacción».

¿Un reto?

«Desde el punto de vista de ciudad, poder decir que San Sebastián ha salido reforzado de la crisis y en concreto lograr que toda la vega del Urumea se regenere y ponga en valor».





El alcalde, Eneko Goia, en la calle Kanpandegi de la Parte Vieja. :: LOBO ALTUNA

«Me sorprende que la gente se sorprenda al verme en el bus»

:: A.M.

**SAN SEBASTIÁN.** Planteamos a Eneko Goia una serie de preguntas sobre su vida personal.

—¿Reside ya en Donostia o siguió a caballo entre dos viviendas?

—Estoy a caballo porque hasta que mis hijos no finalicen el curso no puedo hacer el traslado definitivo. Este verano lo haremos.

—¿Qué le dice la gente cuando le ve por la calle?

—De todo (risas). Depende quién te pare (más risas).

—¿Le ha sorprendido algún comentario?

—A uno ya no le sorprende casi nada. La mayoría de la gente es respetuosa, te conoce, pero no te molesta. Y entre los que te vienen a decir algo la mayoría lo hace bien. La mayoría con peticiones sobre el espacio público: la papelería tiene roña, amégleme esto, la calle tal está sucia, el seto no se qué, los árboles tienen las ramas muy largas o, también, quejas por hacer 'una escabechina' me dijo una señora en el paseo Bizkaia. Suelen ser de este tipo de temas, con lo cual le tengo frito al concejal de Espacio Público porque cada vez que llego al Ayuntamiento le paso el parte.

—¿Cómo viene al Ayuntamiento?, ¿En coche, bus, bici...?

—Cuando vengo de Aia, en mi coche. Cuando estoy en Donostia voy andando, si hace bueno, o en autobús.

—¿Cómo reacciona la gente al ver el dentro del autobús?

—Se sorprenden. Yo les suelo decir: ¿qué tiene de raro? Vivimos llenos de tópicos que no se corresponden con nuestra realidad. Carmena llama a los periodistas para decir que va en Metro. A mí no me hace falta esto. Voy en autobús porque me viene bien. Lo que me sorprende es que la gente se sorprenda de verme en el autobús.

—Usted tiene perros ¿Ha ido detrás recogiendo sus restos?

—Tengo un perro que está muy mayor y evidentemente cumplo con mis obligaciones.

—Como para dejar algo por ahí con la de cámaras que hay, no?

—Pero no solo porque te vaya a ver alguien sino porque como dueño de perro me fastidia muchísimo que porque haya personas irresponsables tengamos esta situación de dificultad de convivencia con este tema.

—¿Qué playa le gusta más?

—La Concha.

—¿Se baña?

—Este año todavía no. No voy mucho a la playa, eso es verdad, porque me aburrí de niño. Mi madre me llevaba a la playa todos los días durante las vacaciones aunque trovara, y no soy muy playero.

—¿Dónde irá de vacaciones?

—Probablemente iré de camping a la zona de Burdeos con mi familia.